

hora me acueste, ayer me acosté como cerca de las 3:00 para despertar temprano, ya a las 5:00 desperté, me quise quedar un poquito más, pero ya como a las 5:30, antes de las 6:00 ya tuve que meterme a la ducha para darme un baño, 5:30 a 6:00 por ahí, y hoy no se sabe si sea igual, va a depender del tiempo que me tome preparar las maletas y darle un repaso quizás al tema de mañana.

O si no, pues cuando llegue, trataré de llegar lo más temprano posible a la actividad. Como siempre llegamos, ¿a qué hora llegamos más o menos siempre? Pónganle que a las 7:00 salgo siempre, como a las 7:00 de la mañana para allá, y ya por ahí como a las 8:00 o antes trato de estar allá para estar estudiando. Otras veces me puedo pasar de las 8:00 en llegar, pero por ahí, vamos a ponerle a las 8:00, debo estar allá para estar allá para estar estudiando, siempre trato de hacerlo así, y así tengo más tiempo para estudiar y luego salir más temprano a hablar y todos salir más temprano de la actividad.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, y hasta mañana Dios mediante.

“PALABRAS DE SALUDO A LOS PASTORES.”

PALABRAS DE SALUDO A LOS PASTORES

(Reunión de Ministros)

*Sábado, 19 de Noviembre del 2011
Bogotá, Colombia*



William Soto Santiago, Ph.D.

Entonces deben poner cada cita que pongan, y lo que es cita, identificarlo bien con otra letra para saber que no es usted el que está hablando, sino el que está hablando es el de la Biblia, la cita bíblica o cita bíblica completa donde estén los versos, o en el Libro de “*Citas*,” o en algún mensaje del reverendo William Branham, o como sea, o de alguna otra persona.

Bueno, que Dios me los bendiga y les guarde a todos, y les use siempre grandemente en Su Obra en este tiempo final. Y nos veremos mañana tempranito, ya que tengo que viajar mañana, y mañana mismo, pues siendo que viajo, es bueno terminar más temprano que hoy. Yo estoy acá... no sé a qué hora llegué yo, ¿a qué hora fue? 8:30, después de las 7:00 (8:30), y cuando vengo tengo todo el día para ustedes, pero no en la mañana vengo acá, sino que estoy estudiando para después estar con ustedes unos momentos mientras ven los videos de otras reuniones de ministros de otros países. Y así cuando llegamos al tema con ustedes, ya tengan un cuadro claro de todas esas reuniones de ministros en donde se habló cosas que van a ser habladas nuevamente, y cuando sean habladas ya usted tiene ese conocimiento y la va a entender más fácilmente.

Yo creo que es muy interesante el tema del Ecuador entre los ministros, allí se abrieron muchas cosas, se hablaron muchas cosas que son muy, pero que muy importantes; todo el recorrido, pero esa del Ecuador son muy importantes las cosas que se hablaron en la reunión de ministros.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una noche feliz llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Dejo con ustedes el licenciado Benjamín Cruz Alfaro para terminar ya nuestra parte. No sé si él les dijo un saludito, ahora yo les digo la despedida, el despedirse ya la parte nuestra para regresar lo más temprano.

Yo tengo que preparar maleta también, así que, no sé a qué

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

que no las leí, ya tenía que pasar aquí, como dos o tres páginas las dejé pendientes. Pero para hablar con ustedes, ministros, para hablar dos horas con ustedes yo tengo que estudiar más de 5 horas, 3 horas, no menos de 2 horas leyendo rápido.

Pero lo importante es que Dios nos dé lo que necesitamos como ministros, lo que Él me da, yo lo paso a ustedes. Así ha sido siempre la forma en que he estado haciendo, y le he pedido a los ministros que me ayuden a preparar las citas bíblicas, los temas de los cuales desean que se les hable de acuerdo a la necesidad que tengan en cada país, y luego yo leo toda esa información, y luego les hablo acerca de ese tema lo que Dios me haya dado o me dé en esos momentos, para enfocar todos esos puntos que han sido colocados ahí en la Escritura; y así me ayudan para buscar las Escrituras en esa forma, y a la misma vez Dios los está entrenando, es un entrenamiento que Dios nos está dando a todos.

Yo aprecio mucho lo que los ministros hacen cuando yo voy a cada país, y me tienen un estudio sobre un tema sobre el cual desean que les hable. Que Dios los bendiga a todos los que hacen esa labor, y les use cada día más en Su Obra en este tiempo final. Siempre pongan las citas de la Biblia y las citas que dé el reverendo William Branham también o alguna otra persona, y también cualquier cita, pongan el origen del cual viene esa cita, y póngale los versos, el número, para uno saber si se para en un sitio que es muy importante saber en qué verso está, porque si no uno tiene que estar buscando en la Biblia otra vez y ponerle, escribirle el verso, el número, y así por el estilo, y tener todo ahí.

En una ocasión, pasó algo como que alguien me dio todas las citas pero sin decir de dónde estaban ni de la Biblia siquiera, todo escrito, y yo dije, pensé: “Esto me va a dar más trabajo que si yo me pongo yo mismo a buscar los lugares.”

PALABRAS DE SALUDO A LOS PASTORES (Reunión de Ministros)

*Rev. William Soto Santiago
Sábado, 19 de Noviembre del 2011
Bogotá, Colombia*

Muy buenas noches, ministros compañeros en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador; es una bendición grande estar con ustedes en esta noche, para compartir unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Va a ser un saludito solamente, ya que aprovecharon hoy escuchando de todo lo que podíamos hablar en esta ocasión, todo lo que hablamos en las reuniones de ministros en México, Chile, también Perú, también Paraguay, también Ecuador y... de Ecuador, pues con un saludito yo creo que ya ustedes tienen hasta mañana, Dios mediante, en que estaremos nuevamente en la mañana con ustedes y con todos los hermanos que allí van a estar. Primera de Corintios, capítulo 1, verso 4, al 10...

Aprecio y agradezco mucho también el respaldo que le están dando a la Campaña: “*Alcemos Nuestra Voz: Paz en Tierra Santa.*” Se está luchando por la paz de Tierra Santa, orando por la paz de Jerusalén y de todo el Medio Oriente, sabiendo que este es un tiempo en que en algún momento va a surgir un conflicto muy grande en el Medio Oriente que podrá llevar a la humanidad a una tercera guerra mundial. Así que... pero mientras tanto se trata de que haya una paz temporal porque está prometida en la Biblia. Primera de Tesalonicenses, capítulo 5, verso 1 al 11, dice:

“Cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina.”

No sobre los creyentes del Cuerpo Místico de Cristo, dice que los creyentes no son hijos de ira (en diferentes lugares), pero el mundo es hijo de ira, son hijos de ira porque no han nacido como hijos de misericordia por medio del nuevo nacimiento, que es quien los hace hijos de Dios, nacen como hijos de Dios y por consiguiente no son hijos de ira.

El mundo, los que no han nacido en el Cuerpo Místico de Cristo son hijos de ira, los que no han nacido de nuevo, aunque se llamen cristianos, son hijos de ira y les toca pasar por la gran tribulación, representados en las vírgenes fatuas o vírgenes insensatas, y aun a los ciento cuarenta y cuatro mil que van a ser llamados y juntados, doce mil de cada tribu, les toca también pasar por la gran tribulación porque ellos no son parte del Cristianismo mientras está la Dispensación de la Gracia.

Y mientras está la Dispensación de la Gracia, Cristo está en el Trono de Intercesión haciendo intercesión con Su propia Sangre, y hay misericordia de Dios en el Trono de Dios para ser extendida sobre todos aquellos que reciban a Cristo como único y suficiente Salvador. “El que creyere y fuere bautizado, será salvo,” se extiende la misericordia de Dios para esas personas; “el que no creyere será condenado,” todos los que van a pasar la gran tribulación son los que no han creído y los que no han nacido de nuevo, aunque digan que han creído en el Evangelio, pero no llegaron al nuevo nacimiento.

Así que, estando ya en el Día Postrero conforme al calendario gregoriano de Adán hacia acá, y Día Postrero, tercer milenio de Cristo hacia acá, sabemos que hay profecías que corresponden a ese séptimo milenio que es representado en el sábado, que es el último día de la semana; es el séptimo

Ahora, oí decir que la ciencia ha hecho un descubrimiento grande al estar buscando el origen de la creación. ¿Y saben lo que oí decir? Que antes de la creación existía un poder, y de eso no vamos... una energía, un poder, ahí está el origen de la creación: Jesucristo poder de Dios. Por Él fueron creadas todas las cosas, y sin Él nada de lo que fue echo, de lo que ha sido hecho, fue hecho. Todas las cosas por Él fueron hechas, creadas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. Ahí tienen el poder que han descubierto que existía antes de la creación, Él es antes de todas las cosas. Él es poder de Dios, sabiduría de Dios, Él es nuestra paz.

Bueno, sabemos ahora quién es Jesucristo nuestro Salvador. Así que, ya se está corriendo eso y van a llegar a saber un poquito más, pero eso es señal de que ya se está al final del tiempo. Y si quieren buscar ese poder, pues tienen que buscar a Cristo que es el poder que estaba antes de la creación. Y si dicen: “¡Queremos buscar ese poder!” pasen al frente para orar por ustedes.

Que Dios les bendiga y les guarde, y continúe usándoles grandemente y les mantenga cada día más unidos a Cristo, perfectamente unidos con Cristo cada uno de ustedes y cada persona de vuestra congregación, y por consiguiente todo el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final en la etapa de Edad de la Piedra Angular, etapa de y para la perfección total de los hijos e hijas de Dios para llegar a ser iguales a Jesucristo nuestro Salvador, ser a imagen y semejanza de Cristo.

Y mañana nos veremos, Dios mediante, en la actividad, esto fue el saludito, como que el saludito nos salió más extenso, más largo que si hubiera hablado todo lo que está aquí. Pero a mí me tomó, desde antes de ustedes almorzar, leer todo lo que estaba aquí, exceptuando las últimas páginas

“Y cuando vendiereis algo a vuestro prójimo, o comprareis de mano de vuestro prójimo, no engañe ninguno a su hermano.

Conforme al número de los años después del jubileo comprarás de tu prójimo; conforme al número de los años de los frutos te venderá él a ti.

Cuanto mayor fuere el número de los años, aumentarás el precio, y cuanto menor fuere el número, disminuirás el precio; porque según el número de las cosechas te venderá él.”

Según las cosechas que se podrán hacer, es el precio en que se podrá vender. Es como si se va a vender un animalito, de acuerdo a las veces que pueda parir un animalito, entonces usted pone el precio, y si es de buena raza también vale más. Pero si ya está bastante avanzadito en edad, le van a decir: “Pero ¿qué me puede producir esa vaca que ya está vieja? Que ya ni dientes tiene casi para comer pasto, y que si la llevo al matadero tampoco me van a dar nada, nadie va a querer comprar la carne.” Así que, todo eso es en los negocios de la agricultura y la ganadería, los que saben de eso son los que pueden explicar mejor eso; Jesús hablaba de ganadería, de agricultura, y de todas estas cosas.

Él conocía el ambiente, vivió en ese ambiente en medio de Su pueblo y lo conocía desde antes de venir a la Tierra en carne humana; por eso le dio las leyes en el Monte Sinaí estando en el cuerpo angelical, Dios por medio de Él, Dios por medio del Ángel del Pacto que es Cristo en Su cuerpo angelical, por eso decía: “Abraham vuestro padre deseó ver mi día, lo vio, y se gozó (eso fue cuando comió con él).” Y le dicen: “Aún no tienes cincuenta años ¿y dices que has visto a Abraham?” Jesús les dice: “Antes que Abraham fuese, Yo soy.” Y antes de Abraham, eso es antes de Noé, antes de Matusalén, antes de Enoc, antes de Set, antes de Adán también, y antes de la creación.

día de la semana, y el séptimo día delante de Dios milenial, séptimo día milenial, es el séptimo milenio, “porque un día delante del Señor es como mil años y mil años como un día.”

Cuando se habla de los días postreros, se dice que desde los días de Jesús y los apóstoles, ya se estaba viviendo en los días postreros, y aun en los días de Juan el Bautista cuando estaba bautizando, ya tenían veinticinco años o más dentro del Día Postrero, porque el Día Postrero o quinto milenio de Adán hacia acá, comenzó cuando Cristo tenía de 3 a 7 años de edad; o sea que Cristo nació antes de comenzar los días postreros, pero entró luego, después que tenía de 3 a 7 años de edad, entró el primero de los días postreros que fue el quinto milenio.

Nosotros nacimos antes de comenzar el Día Postrero, pero hemos entrado al Día Postrero, séptimo milenio de Adán hacia acá; todos los que nacieron antes de comenzar el 2001 vamos a decir. Si le sacan los días que tiene de atraso el calendario gregoriano, entonces ya algunos nacieron dentro del Día Postrero; pero casi ninguno de ustedes, porque entonces harían como 30 años atrás.

Lo importante en nuestro tiempo es que cada creyente, al igual que la Iglesia del Señor Jesucristo, estén perfectamente unidos, la Iglesia del Señor Jesucristo perfectamente unida con Cristo, todos los miembros del Cuerpo Místico de Cristo unidos con Cristo, que es el Verbo, la Palabra, así como estuvieron perfectamente unidos los creyentes en Cristo del tiempo de los apóstoles y del tiempo de cada ángel mensajero en cada edad, porque estuvieron unidos con Cristo, que es la Palabra, estuvieron unidos con la Palabra de su tiempo; y eso es estar unidos con Cristo, la Palabra, el Verbo, conforme y dentro de las promesas que Dios tenía para cada una de esas edades pasadas, para cada uno de esos tiempos pasados.

Para este tiempo final, los creyentes en Cristo que van a ser

transformados y llevados con Cristo, estarán perfectamente unidos con la Palabra de la hora, del tiempo final, la Palabra prometida para nuestro tiempo, que es Cristo en forma de Palabra que ha sido hablada, que ha sido profetizada para ser cumplida en este tiempo final. Y a través de los miembros de Cristo, que es Su Iglesia, los miembros de Su Iglesia, unidos con Cristo, la Palabra, llevará Cristo a cabo por medio de Su Espíritu a través de los miembros de Su Iglesia, las cosas que Él ha prometido realizar en este tiempo final.

Todo el poder que estuvo en Cristo y que está en Cristo, que el Padre colocó en Cristo, Cristo lo colocó en Su Iglesia. La gloria que el Padre colocó en Cristo, Cristo la ha colocado en Su Iglesia. El Padre fue glorificado en Cristo, Cristo glorificó al Padre, y Cristo glorificará a Su Iglesia. ¿Ven? Tan sencillo como eso. ¿Quién glorificó a Cristo? El Padre que moraba en Él. ¿Quién glorificará a Su Iglesia? Jesucristo, que mora en medio de Su Iglesia desde el Día de Pentecostés.

Cristo en Espíritu Santo ha estado en Su Iglesia obrando, como Dios el Padre obró en Jesús. Cristo decía: “Las obras que Yo hago, no las hago de mí mismo, sino que el Padre que mora en mí, Él hace las obras.” Y decía que no hablaba nada de Sí mismo, sino que el Padre que estaba en Él era el que le decía lo que Él tenía que hablar, dice: “Como Yo escucho al Padre hablar, como Yo escucho de Él, así Yo hablo; y como veo de Él, así Yo obro.” O sea que le era mostrado en visión, escuchaba al Padre hablarle y así era como Él hablaba, Él recibía el mensaje que tenía que hablarle al pueblo, lo recibía del Padre.

Y la Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico de Cristo, a través de diferentes edades ha escuchado a través y por medio del mensajero de cada edad, ha escuchado al Espíritu Santo dándole el mensaje, hablándole lo que debe hablar, ha dado ese mensaje, el mensajero de cada edad ha

O sea que no podían llevar personas a trabajar en la tierra, sino que toda su gente podía recoger fruto para su sustento, llevarlo para su hogar, sin pagar nada, y comer cada uno de lo que naciera en la tierra. Y también los animales, como siempre le daban alimento, darle pero sin pagar nada para y por esos frutos. No podían llevarlo a un mercado para venderlo, para que la gente que lo comprara alimentara los animales.

“Mas el descanso de la tierra te dará para comer a ti, a tu siervo, a tu sierva, a tu criado, y a tu extranjero que morare contigo;

y a tu animal, y a la bestia que hubiere en tu tierra, será todo el fruto de ella para comer (no para vender).

Y contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a siete cuarenta y nueve años.

Entonces harás tocar fuertemente la trompeta en el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra.

Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia.

El año cincuenta os será jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos.”

Ni en el año 49 ni en el año 50 podían trabajar, no podían trabajar la tierra.

“...porque es jubileo; santo será a vosotros; el producto de la tierra comeréis.

En este año de jubileo volveréis cada uno a vuestra posesión.”

O sea a la herencia si la había vendido o si se la habían quitado porque no pagó alguna deuda.

tengo es un año nada más para sacarle el provecho y obtener ganancias.”

Por lo tanto la tierra, el precio en que lo vendían era un precio menor, y quizás casi nadie quería comprar en ese año porque sabía que tenía que devolverlo en el año 50. Y si se moría el dueño, el que era dueño real, pues, pasaba a los hijos, y si los hijos varones estaban muertos, pasaba a la hija, y así era, no se podía quedar con el terreno. Y los siervos de aquellos que habían sido vendidos, aunque eran judíos o judías, por sus padres habían sido vendidos como siervos al dueño de la propiedad donde estaban trabajando o en alguna forma los vendían, no era humano eso, pero era permitido, pero había leyes; todavía existe, dicen que en África y otros países, y en China también quizás, en muchos países de esos (pero no cumplen con los derechos humanos establecidos por las Naciones Unidas).

Y encontramos que los siervos quedaban libres en ese año. Los que escuchaban la trompeta del año del jubileo podían regresar a sus propiedades, las propiedades quedaban libres; parece que cada siete años también el año séptimo tocaban la trompeta y parece que los siervos podían quedar libres. Eso lo vemos en la Escritura para estar seguros, ustedes lo pueden ver:

“Jehová habló a Moisés en el monte de Sinaí, diciendo:

Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, la tierra guardará reposo para Jehová.

Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos.

Pero el séptimo año la tierra tendrá descanso, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña.

Lo que de suyo naciere en tu tierra segada, no lo segarás, y las uvas de tu viñedo no vendimiarás; año de reposo será para la tierra.”

dado el mensaje para cada edad, y eso ha sido Cristo en Espíritu Santo en Su Iglesia, porque el mensajero siempre ha sido uno de los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo; no puede ser una persona que no sea un miembro de la Iglesia de Jesucristo; aun Pablo, que no era un miembro de la Iglesia, le apareció y fue convertido a Cristo, y vino a ser un miembro, y entonces vino a ser el mensajero para la primera edad de la Iglesia entre los gentiles.

Tiene que ser siempre, el mensajero, un convertido a Cristo, un convertido a Cristo nacido de nuevo, bautizado en el Nombre del Señor, lleno del Espíritu de Cristo. Y así, el pueblo que ha recibido el mensaje de Dios por medio del Espíritu de Dios a través del mensajero, que se ha unido a ese mensajero, ha estado unido a Cristo, unido a Cristo, a la Palabra prometida de Dios para ese tiempo. Ese ha sido el mensaje de Dios, la Palabra de Dios, Cristo en Su Iglesia, la Palabra; y el pueblo ha estado unido a Cristo, la Palabra, en ese tiempo.

Así es para nuestro tiempo también, el pueblo estará unido a Cristo, la Palabra prometida para nuestro tiempo, y esa Palabra que se va haciendo realidad, se va haciendo carne, se va materializando, es la Palabra a la cual están unidos los creyentes en Cristo del Día Postrero, y a través de ellos el Espíritu Santo hace realidad esa Palabra que se ha encarnado en el mensajero y en el pueblo que ha recibido ese mensaje y ese mensajero; así ha sido de edad en edad, y Dios no cambia Su forma de obrar.

Tiene que ser así en nuestro tiempo, para la adopción de cada uno de los hijos e hijas de Dios. Será un pueblo unido completamente a Cristo, es la Esposa del Cordero, la desposada, la Iglesia Novia del Señor Jesucristo pasando de etapa en etapa, de edad en edad. Si murieron, están en el Paraíso, están tranquilos y seguros, pero deseosos de comer

arroz y frijoles y de todo lo que le tengamos acá, y bandeja paisa también; encontramos al licenciado Benjamín Cruz Alfaro que cuando llega a Colombia, le preguntan: “¿Qué quiere de comida?” “Bandeja paisa.”

Y así es como estarán ellos, no solamente deseosos de comer de las comidas que comían en su tiempo, por supuesto desearán probarlas de nuevo, pero probar la comida que comen las personas creyentes en Cristo de este tiempo final, desearán saber cómo comemos, porque ven cómo comemos, y cuando miran para acá, pues ven arroz, frijoles, y de todo lo que comemos; y desearán saber cómo sabe esa comida, porque Cristo cuando resucitó comió también.

Así que, no hay problema, así que, ellos advierten que los podemos invitar. Y algunas veces algunos dicen: “Se invitaron ya,” y como se invitaron y sabemos que vienen, va a ser un privilegio para nosotros tenerles de todo lo que Dios nos ha provisto para nuestro alimento del cuerpo físico.

No sabemos cómo va a ser la transformación, pero no se preocupen, transformados o sin transformar, podremos comer. Yo sé una cosa: que cuando visitó Elohim, Gabriel y Miguel a Abraham en el capítulo 18 del Génesis, Abraham ofreció comida, una becerra tierna, un becerro tierno, una ternera, preparada, asada; tomaría un tiempito asarla, así que, mientras más tiempo tardara la espera, mejor para Abraham, porque podía estar hablando; y mientras más tiempo tomaran comiendo, mejor para Abraham, más largo era el tiempo de la visita.

Y después de comer y tomar leche, comer quesos, comer mantequilla con los panes o tortillas y todas esas cosas, comieron de lo que comía Abraham, no le pidieron una comida del Cielo, que mandaran a traer un mozo o una comida del Cielo o un cocinero del Cielo, ¿ve? Los que les tocaba cocinar eran a los que recibían a los huéspedes,

el capítulo 25 de Levítico, verso 1 al 7, encontramos que cada siete años, el año séptimo era sabático, era un año en donde no se podía ni sembrar ni llevar a cabo cosechas, para llevarlas a la plaza a vender, sino que ese año no se sembraba, lo que naciera de suyo en ese año era para comer el pueblo y sus siervos y los animales; no era para hacer cosechas, para llevarla a la plaza a vender.

Luego, ese año producía más, por dos años parece que era, o tres, para que... dos años vamos a decir, comían ese año y todavía quedaba para el año que se iba a sembrar, se sembraba; y todavía con lo que había quedado del año séptimo comían en lo que llegaba el fruto del año número ocho o primer año del nuevo ciclo, primer año de ese nuevo ciclo que comenzaba, de siete años, y seguían los tiempos de cosecha hasta el sexto año. Ya el séptimo año no se hacía cosecha para ventas sino que se comía de lo que naciera en la tierra, y ese año, como no sembraron pero la tierra iba a producir el doble, así era repetido por siete semanas de años, que cubren siete años sabáticos, el año séptimo de cada siete años.

Y luego viene el año cincuenta, que sería el primer día, el primer año de una nueva semana, llega el año 50, después del año 49, que es sabático, que no se sembró, entonces llega el año 50 y ese año es de fiesta grande, la fiesta más grande, en donde los siervos reciben la libertad, cada uno regresa a su hogar, a su familia, a su herencia también, porque los que compraron la propiedad de una persona, tienen que devolverla en el año 50. Por eso los precios de las propiedades dependían de cuántos años faltaban para el año 50.

El que la compraba en el año 48, decía: “Este es el único año que yo tengo para sembrar y cosechar. Luego el año 49 no tengo que sembrar, sino que voy a vivir de lo que produzca la tierra, tampoco puedo cosechar para vender, así que lo que

de Abimelec; o Abraham casarse con otra, y tener el hijo a través de otra, y a lo mejor ponerle por nombre Sara, o que Dios le dijera: “Bueno, te voy a permitir que el hijo que te prometí venga por esta otra mujer.” Pero Dios le dijo: “Va a venir por Sara,” por eso Dios tenía que cuidar que Sara no se fuera a casar con otra persona, ya era una mujer casada; y si Dios tenía que quitar a Abimelec, quitarle la vida y aun a su pueblo, Dios lo haría.

Bueno, después de la aparición del Señor a Abraham, vino la transformación. En el tiempo de Jesús se estaba viviendo el año del jubileo en tiempo profético, esos tres años y medio siendo Edad de Piedra Angular, porque Él era la Piedra Angular, la primera Venida de Cristo, Cristo es la Piedra Angular y Su ministerio corresponde a edad de Piedra Angular; antes habían venido los diferentes mensajeros, y Juan el Bautista fue el séptimo mensajero de las edades de la Iglesia hebrea bajo la Ley. Así como recorrió diferentes edades la Iglesia hebrea, la Iglesia gentil ha recorrido también diferentes edades: siete edades, y luego la Edad de Piedra Angular, allá siete edades y Edad de Piedra Angular.

Y a través de las diferentes dispensaciones, también se han recorrido siete dispensaciones con siete mensajeros dispensacionales. En este caso, el mensajero dispensacional séptimo será también el octavo, porque la séptima dispensación es la Dispensación del Reino, y con esa dispensación luego nos conectamos con la eternidad.

Y ahora, no vamos a explicar esa parte, pero vean, la Edad de Piedra Angular corresponde al año cincuenta, porque así como el Día de Pentecostés fue el día 50, contando 50 días desde la resurrección de Cristo, encontramos que después de ese tiempo se cuentan diferentes etapas de la Iglesia en la representación para el Año de Pentecostés.

Por eso también en medio del pueblo hebreo, por ahí por

excepto la ocasión en que le cocinó un Ángel ¿a quién? a Elías, dos ocasiones. A lo mejor durmió 3 ó 4 ó 5 horas u 8 horas, digamos que le preparó el almuerzo y después le preparó la cena.

Y Elías no tenía nada para cocinar, se la trajo un Ángel, el Ángel de Dios, el Ángel del Pacto; y si lo queremos ver más claro: Jesucristo en Su cuerpo teofánico angelical, porque era el Ángel de Dios, el Ángel del Pacto. Cuando aparecen estos profetas así, es el Ángel del Pacto el que está al lado de ese mensajero, el mismo que le apareció a Abraham, el mismo que le apareció a Jacob y lo bendijo; por eso querían saber enseguida cuál era el nombre de Él, porque el Ángel de Dios tiene que tener el Nombre de Dios. “Yo he venido en Nombre de mi Padre,” decía Jesucristo, cuando se hace carne tiene que tener el Nombre de Dios en Él.

Algunos lo quieren descifrar o lo quieren saber, pero al saber que viene en la persona, de alguna forma está. Puede estar en una forma que nadie la entienda, pero tiene que estar; y si no está aparentemente, pues, Dios se lo va a cambiar el nombre y entonces va a estar, pero en el cuerpo angelical con él viene ya.

Abraham, luego de tener esa visita y comer con Elohím, y si lo queremos hablar más claro: comer con Jesucristo en Su cuerpo angelical glorificado, el Ángel del Pacto, y Gabriel y Miguel. En algunas ocasiones aparece en los mensajes del reverendo William Branham que se materializaron, eso no es ningún problema; fuera que estuvieran materializados o no, comieron.

Cuando le apareció el Ángel a Elías, estaba en Su cuerpo angelical y cocinó, dice que le dio para comer a Elías, no explica si Él comió con Elías, pero eso lo dejamos quietecito, como no está ahí escrito entonces le preguntaremos a Elías y al Ángel, a Cristo, conoceremos toda la historia bíblica, la

hemos de conocer sin que nadie nos la explique, porque ya con el cuerpo glorificado las cosas serán diferentes; ahí se saben todas las cosas.

Miren, cuando van, aun en el cuerpo angelical se saben también las cosas. Cuando el reverendo William Branham estuvo en el Paraíso, le explican cómo va a ser todo: “Aquí ni comemos, ni dormimos, ni nos cansamos, pero cuando regresemos a la Tierra, entonces comeremos.” Así que, sabían ya que iban a comer. Él les decía: “Yo quiero ver a Jesucristo, el fue mi Salvador, yo quiero ver a Jesús,” decía el reverendo William Branham estando en su cuerpo angelical, y tocándose la cabeza, dice que se dio cuenta que tenía todo el cabello, y por supuesto que era joven. Y eso le estuvo raro, decía: “¿Será que estoy soñando?” Y dice que se mordió un dedo, y sintió, tiene tacto.

O sea que es otra dimensión, pero tiene tacto, tiene visión, tiene oído, funcionando todos los sentidos del cuerpo físico, también tiene en los sentidos del espíritu esas funciones en otro mundo, de otra dimensión. ¿Cómo será? Cuando estemos allá lo sabremos. El hermano Branham también y todos los profetas escuchaban, y nadie más escuchaba, las personas que estaban al lado, y si alguien escuchaba, lo que escuchaba era un trueno.

Pero Daniel, también Abraham y otras personas escuchaban, y el reverendo William Branham también, y San Pablo también, dice que él escuchó y los demás no escucharon, vieron la Luz algunos. ¿Y cómo puede ser eso? Pues escuchando de cuerpo angelical a cuerpo angelical, escuchando de espíritu a espíritu, porque un espíritu es un cuerpo de otra dimensión, escuchando con uno de los sentidos del espíritu a otro espíritu, otro cuerpo espiritual que le está hablando.

Bueno, ya les expliqué cómo escuchan, cómo veía las

había hecho en la misma forma.

Y ahora le dice: “Devuélvela,” ahí está la misericordia de Dios: “Devuélvela, y que él que ore por ti.” En palabras más claras: “Él te metió en el problema, ahora él es el único que te puede sacar del problema, de mi parte eres hombre muerto si él no interviene por ti, y para él intervenir tienes tú que entregarle la esposa, pedirle perdón, decirle: Yo no sabía esa otra parte de la historia (y decirle), yo con mano limpia tomé a Sara, Dios me apareció (contarle todo), Dios me apareció, y me habló.”

Y se lo dijo a todo el pueblo, y el pueblo tuvo temor, y entonces fue adonde Abraham el pueblo también, y los consejeros de seguro le dijeron: “Lo correcto es hacer lo que Dios dijo: devolverle a Sara la esposa de Abraham.” Con mucho temor fue de seguro delante del pueblo, se la devolvió, y no sé si dio plata y oro y quizás le dio ganado también, y le dijo: “Ahora tú escoge el terreno que quieras para vivir.”

Y así fue, y ese año, fíjese, no pasó mucho tiempo, y ese año vino el hijo prometido, quedó embarazada de Abraham. Quería el diablo, el enemigo de Dios, hacer como hizo con Eva, pero no funcionó con Sara porque Dios intervino. Si Dios no interviene, el hijo que Sara hubiera tenido sería de Abimelec, siendo de otra religión también pero descendiente de Abraham de seguro, y descendiente de Ismael o de Esaú; ¿y qué pasaría? Dios le dijo que por medio de Sara Abraham tendría el hijo prometido; y entonces el enemigo de Dios quería meter como hijo prometido que Sara tendría, un descendiente de Abimelec, como hizo allá en el principio con Eva.

Pero vean, Dios cuidó de que el hijo que Sara tendría fuera de Abraham. Si hubiera sido de Abimelec y hubiera contado que ese hijo era el que Sara tenía que tener, entonces el Mesías tenía que venir por esa línea y sería un descendiente

necesidad de que nos ayuden. Así que, podemos ver que para nosotros no hay ningún problema, y si nos persiguen estando todavía sin transformar, ¿no persiguieron a Cristo? ¿No persiguieron a todos los profetas y mataron a muchos? ¿No les llamaron demonios, personas locas, y que el Camino que ellos seguían era un camino de herejía, tanto a Jesús y a los apóstoles y a todos los cristianos de aquel tiempo? Pablo dice: “Pero conforme al Camino que llaman herejía, sirvo al Dios de mis padres.” Y lo que llamaban herejía, luego descubrieron que era el Camino de Dios en una nueva dispensación: la Dispensación de la Gracia, para salvación y Vida eterna del ser humano siendo reconciliados con Dios por medio de Cristo y Su Sacrificio en la Cruz del Calvario.

Ahora, después de comer, de una comida, vino la transformación para Sara y Abraham, se volvieron jóvenes, ya querían que ella se casara de nuevo, o se casara, porque pensaban: “Es una jovencita, no tiene novio, no está casada, y es tan bonita y es hermana de un hombre millonario, que viene con mucho ganado, muchos siervos,” la mejor persona para el rey *Abimelec, y la separó, se la llevó. Y Abraham orando a Dios: “Esta gente no temen a Dios, me van a matar para quedarse con ella,” pensaba él.

Pero vean, Dios no lo regañó, a quien regañó fue al rey, pero el rey era temeroso de Dios también, aunque no lo conocía, pero era temeroso de Dios, y le dijo Dios: “Eres hombre muerto, tienes la esposa, has tomado la esposa... ella es casada, tiene esposo, has tomado la esposa de un profeta; eres hombre muerto,” y un profeta dispensacional como Abraham y amigo de Dios.

Y el rey dice: “Yo no lo sabía, él me dijo que era su hermana; yo con mano limpia, con buena intención la tomé.” Y lo trataba bien a Abraham, a su cuñado; el faraón no tuvo ese respeto que tuvo este rey, el faraón que primero también

visiones el reverendo William Branham también, nadie veía nada y él estaba viendo todo. Así era Pablo, así era Daniel, así era Abraham, Isaac, Jacob, el profeta Elías también, todas esas personas, Moisés también. Eliseo veía los montes llenos de carros de fuego y más nadie los veía, está viendo con el cuerpo espiritual, con el sentido de visión que ve el cuerpo espiritual.

Bueno, es un saludito nada más, por eso no nos estamos metiendo en muchas cosas aparentemente, solamente platicando acerca de estas cosas. Ahora miren, Abraham y Sara, luego de Abraham comer con Elohim, Gabriel y Miguel, y ellos después irse, primero se fueron los dos Arcángeles a Sodoma, y después Elohim anduvo con Abraham, a Abraham le reveló lo que iba a pasar, le dio la revelación de la destrucción de Sodoma y Gomorra; Sodoma y Gomorra son tipos del mundo, del reino de las tinieblas, son tipos del reino de los gentiles que está en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

Porque el mismo Jesús en el capítulo 17 de San Lucas, dice que la Venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé y como en los días ¿de quién? de Lot, comían, bebían, se casaban, se daban en casamiento en los días de Noé, hasta que vino el diluvio, “y no entendieron, hasta que vino el diluvio y los destruyó a todos”; no entendieron que Noé era el profeta mensajero para ese tiempo, no entendieron que lo que Noé decía era la verdad, que iban a ser destruidos, no supieron eso hasta que vino el diluvio.

Cuando vino el diluvio: “¡Parece que es verdad!” Pero ellos no lo habían creído, por lo tanto el que no cree, le viene entonces el juicio divino; los incrédulos, no hay esperanza para los incrédulos porque no creyeron la Palabra, y por consiguiente no se unieron a esa Palabra que es Cristo, no importa en el tiempo antiguo o Nuevo Testamento, no

importa que sea en el tiempo de Adán, o tiempo de Noé o tiempo que sea, Él sigue siendo siempre el Verbo, la Palabra. Y unirse a esa Palabra es unirse a Cristo, unirse a Dios, unirse al Ángel del Pacto.

Y ahora, ¿qué pasó con Abraham, luego de ese día de comer con Elohim, Gabriel y Miguel? Pues en esos días después encontramos, después de la destrucción de Sodoma y Gomorra, que él mira, Abraham desde la montaña mira hacia Sodoma y Gomorra, y ve el humo del fuego de Sodoma y Gomorra, por el juicio divino que cayó, que subía como un honro, y la contaminación para todo ese territorio se iba a extender.

Recuerden que Lot decía, los ángeles dicen: “Huye a tal sitio, para que no te alcance la destrucción,” después Lot pide, lo ve muy lejos y dice: “Quizás no me dé tiempo a llegar hasta allá, permitan que me quede en esta ciudad pequeña, no destruyan esta ciudad.” Y le dicen: “Huye a esa ciudad que no la vamos a destruir.” Es un Ejército celestial de Gabriel y Miguel los que les tocó hacer ese trabajo, por orden de Gabriel y Miguel, que recibieron orden de Dios para llevar a cabo ese juicio divino.

Pero ¿qué pasa con Abraham y Sara y toda su gente? Se van a Gerar en ese mismo año, y ya pues, con esa lluvia de azufre y fuego muchos lugares fueron contaminados, y no crece nada la agricultura, y entonces sufren de mucho daño, los animales también, y hay que moverse de sitio. Ellos se fueron para Gerar en donde el rey era Abimelec, y cuando ve que llegan Abraham con toda su familia y toda su gente y sus siervos y ganados, un hombre rico llegando allí, y en seguida averigua, y el pueblo le dice: “Y viene Abraham con una joven, se llama Abraham el que viene, y viene con una joven que se llama Sara, y viene con más personas.” Y mandan a buscar a Sara y Abraham, y le pega el ojo enseguida, como

viene el mensajero de cada edad y trae la edad a esa virtud, por ejemplo la justificación, la persona, viene a ser la edad luterana, la edad de justificación: el justo por la fe vivirá; luego viene la edad o etapa en la persona, de santificación, y la edad para la Iglesia, de santificación, es la edad wesleyana; y así por el estilo cada edad esta bajo una virtud como edad también. Y luego de las siete virtudes, la plenitud en la persona donde están todas esas virtudes, porque se recorren todas esas virtudes, esas etapas consecutivamente.

Y entonces es la edad del Amor divino y por consiguiente, la edad de la plenitud de Cristo en Su Iglesia, la edad para la adopción de los hijos e hijas de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo con la transformación de los vivos, luego los muertos resuciten en cuerpos eternos, esa es la edad, ¿y cómo sabemos que es para esa edad? Porque ya en las edades pasadas no ocurrió la transformación de los que murieron, la resurrección en cuerpos eternos, y la transformación de los vivos, porque es para este tiempo, no sabemos el año, pero el año que sea no importa, lo importante es que es para la edad que nos toca vivir.

¿Y qué preocupación tiene usted si se tarda un año, dos, tres, cuatro, veinte o más? Ninguna preocupación, ¿por qué? Porque más tiempo tenemos para hacer tesoros en el Cielo, más tiempo tenemos para que venga más Palabra y estar más unidos a Cristo a medida que nos unimos a la Palabra revelada que venga para nosotros, y la fe nuestra siga aumentando, siga creciendo, porque la fe viene por el oír ¿que? la Palabra, la Palabra revelada para el tiempo que le toca a uno vivir. Así que, tendremos más tiempo. Ya quisieran los que partieron tener más tiempo, pero ya el tiempo de ellos terminó para trabajar y hacer tesoros en el Cielo.

Y cuando vengan, pues nos van a ayudar, si tenemos

representación del Trono celestial; y la representación del Reino celestial, el Reino de David y Trono de David.

La transformación fue con la Venida de Cristo, el Ángel del Pacto, con Sus Arcángeles Gabriel y Miguel, y la Escritura nos habla de la Venida del Hijo del Hombre como en los días de Noé para este tiempo final con Sus Ángeles. En San Mateo 16, verso 26 al 28 dice, hablando acerca de:

“¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.”

Y luego en el capítulo 17 de San Mateo los lleva al Monte de la Transfiguración y les muestra el orden de Su Venida con Sus Ángeles, y cuando se transfigura delante de ellos, ahí vemos a Cristo transfigurado, transfigurado Su Venida con Moisés y Elías, que corresponde a los ministerios que estarán en el Día Postrero. Y como ya habrán pasado las siete edades y el ministerio de Elías se manifestó en la séptima edad por cuarta ocasión, y luego el ministerio de Elías tiene que ser manifestado por quinta ocasión, eso será ya no en edades de la Iglesia sino en la Edad de la Piedra Angular que corresponde al Lugar Santísimo del Cuerpo Místico de Cristo.

Y por consiguiente, es ahí donde la Iglesia llegará a la perfección, porque tiene que pasar por esas siete virtudes y siete edades; siete virtudes: cada virtud corresponde a una edad, como también en el ser humano están esas virtudes, en los creyentes en Cristo, y van moviéndose hasta llegar a la corona que es el Amor divino, la etapa de Amor divino, la corona para el creyente, en donde el creyente recibirá la plenitud de Dios en la transformación, para ser a imagen y semejanza de Cristo, para llegar a la total perfección.

Y así la Iglesia también pasa por esas etapas a medida que

dicen algunos, a la muchacha. Abraham al presentarse él y su familia le dice: “Ella es mi hermana,” dijo la verdad, a medias, porque era hija de su padre también.

En ese tiempo pasaban esas cosas, y encontramos que aún antes de eso, miren, cuando el tiempo de Adán, Eva, y los hijos de Eva, ¿con quién ustedes creen que se casaron? Pues con las hijas de Adán y Eva. Con quien se casó Caín fue con una hija de Adán y Eva; y así por el estilo se iban casando para multiplicarse, Dios no le dijo que no se podían casar, sino que les dijo: “Multiplíquense,” pero luego, más adelante entra otra dispensación, y cada vez que cambia una dispensación hay que estar en el Programa que Dios tiene para esa dispensación, conforme a las leyes y ordenanzas divinas para esa dispensación.

Por lo tanto, podemos comprender que más adelante hay leyes que controlan el matrimonio, que controlan la unión de un hombre y de una mujer. Nunca en la historia fue permitida la unión de un hombre con otro hombre, sino prohibida, pero sí la unión de un hombre y de una mujer para reproducirse y para ser la mujer ayuda idónea del hombre.

Sodoma y Gomorra fueron destruidos por... una de las cosas: porque eran pecadores y estaban inclinados a esas tendencias prohibidas conforme a la Ley divina. El apóstol Pablo dice que no entrarán al Reino de Dios, aun en el Nuevo Testamento quedaron prohibidas esas cosas. Y encontramos que Abraham y Sara para ese tiempo, vean ustedes, era permitido por lo que se ve, aunque el padre de Abraham y su abuelo y todas esas personas vivían allá en Ur de los Caldeos donde estaba la idolatría, y ellos tenían dioses diferentes al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; la Escritura nos dice en Josué que sus padres adoraban ídolos, sus antepasados, al otro lado del río, al otro lado del Jordán.

Y encontramos también la ascendencia de la esposa de

*Jacob (que se trajo los ídolos de su padre), adoraban ídolos allá en Aram donde vivió el padre de Abraham después cuando salió de Ur de los Caldeos, pero arrastró también paganismo, y los hermanos del padre de Abraham también tenían esas costumbres de adorar ídolos (religiones paganas), y lo muestra que el padre de *Raquel tenía ídolos y ella se los robó, por lo tanto ella también los adoraba; porque no se los robó para quitarle la religión pagana, ella tenía mezclada la religión pagana con lo que también Jacob le enseñó.

Y encontramos que en medio del pueblo hebreo también hubo y hay personas inclinadas al paganismo. Lo muestra esa ocasión, lo muestra también la ocasión en que hicieron el becerro de oro allá por el Sinaí, y también la ocasión en que el Reino de David fue roto en el tiempo del hijo de Salomón, Roboam, y le fue dada la otra parte a Jeroboam; es el mismo nombre añadiéndole solamente “Je,” Roboam se le añade “Je,” la J-E, y dice Jeroboam, un descendiente de José por medio de Efraín, que era el que tenía la bendición de la primogenitura.

Y por lo tanto las diez tribus, la parte mayor de tribus le fue dada a un descendiente de Efraín. Aun cuando comenzó el Reino de David, David comenzó con la tribu de Judá y la tribu de Efraín allá por Hebrón, y reinó siete años. Y después las otras tribus, a través de sus representantes, de sus príncipes, fueron a visitar en visita oficial a David para pedirle que los recibieran, los recibiera a ellos y a sus tribus como parte del Reino de David, porque sabían que Dios lo había ungido para ser rey sobre todo el pueblo de Israel, y por eso fue la lucha que tuvo con Saúl.

Y luego se unieron a David, y así fue como estuvo nuevamente unificado el Reino de Dios en la Tierra, que en los días antes de David era el reino de Saúl, el primer rey ungido para ser rey sobre todo Israel, sobre todas las doce

tribus. Pero en el tiempo de Saúl supieron que David era el elegido por Dios para heredar el reino de las doce tribus de Israel.

Ahora, pasando otra vez a Abraham, vimos que después de la visita de Elohim con Sus Ángeles, vino la transformación para Abraham y Sara. Pudo ser luego de comer, durante esa noche, que despertaran al otro día transformados. No sabemos en qué tiempo, pero eso es tipo y figura de la Venida del Señor con Sus Ángeles, como fue en los días de Noé y como fue en los días de Lot; también se puede decir como fue en los días de Abraham, pero fue mencionado por Jesús como en los días de Lot porque Lot estaba en Sodoma y vino la destrucción para Sodoma; y por los días de Noé, porque Noé estaba en ese territorio en donde predicó el mensaje y vino el diluvio para los antediluvianos.

Así que, después de comer con Elohim, Gabriel y Miguel, en la Venida del Señor a Abraham, vino la transformación para Sara y Abraham. Y ahora el rey quiere casarse con ella para tener hijos, y el hijo tenía que ser de Abraham, que era el que tenía la promesa del hijo prometido que representa a Cristo, al hijo de Abraham. El tipo del hijo de Abraham se cumple proféticamente en el Mesías, un hijo de Abraham, un descendiente de Abraham; a Abraham y a su simiente fue dada la promesa de que sería heredero del mundo: Romanos, capítulo 4, verso 13.

Y ahora, como Hijo del Hombre Él es el heredero al mundo entero; como Hijo de Abraham heredero a la realeza; como Hijo de David heredero al Reino de David, y por consiguiente, Su Trono; como Hijo de Dios heredero de los Cielos y de la Tierra, de toda la Creación, de todo el Reino celestial que gobierna el reino terrenal también; el reino terrenal estará sujeto al Reino celestial, el Trono terrenal de David estará sujeto al Trono celestial de Dios, será la